

EL AMOR ENTRA POR EL ESTÓMAGO

✚ Martin Zoller

Todo niño pequeño conoce la cocina china.

Para muchos, es una de las más familiares junto con la cocina de su propia cultura. La razón es muy sencilla: Incluso en el lugar más lejano del mundo se puede encontrar un restaurante chino.

Yo viajo mucho por mi trabajo y he encontrado un restaurante chino en todas partes.

No importa si en el Altiplano de Bolivia, Kabul en Afganistán, a las afueras de Bagdad, Irak o en Nigeria.

Los rollitos de primavera o la salsa agri dulce están probablemente entre las comidas más conocidos del mundo.

A la gente le gusta la cocina china no sólo por su diversidad, sino también por su familiaridad debido a su distribución mundial.

Esté donde esté, puede encontrar un buen rollito de primavera como entrante y pato o pescado agri dulce como plato principal.

Estratégicamente, se podría decir que la cocina china es una especie de "Soft Power", todo el mundo la conoce y a todo el mundo le gusta.

Esto forma un puente simpático entre la cultura china y los conocedores de su cocina.

Todos conocemos el dicho "El camino al corazón de un hombre pasa por su estómago".

Lo que es cierto para las parejas también puede aplicarse a la cultura.



Por supuesto, además de la cocina hay otros "embajadores" culturales y filosóficos de China. ¿Quién no conoce el I Ching, el Feng Shui, el calendario chino o el horóscopo chino? Curiosamente, no son tanto los individuos de China los que conocemos, sino más bien sus bienes culturales, como la cocina.

Cuando voy a un restaurante chino a disfrutar de su cocina, siempre me sorprende lo versátil que es.

Curiosamente, ayer mismo mi novia y yo comimos comida china en Lienz/Austria.

Aunque he estado innumerables veces en este tipo de restaurantes, siempre me encuentro con platos que antes me eran desconocidos.

No pocas veces, éstos se fusionan con la cocina local. Aquí se podría decir que el amor, al menos en sentido figurado, pasa por el estómago: El amor por lo chino y la cocina del país inmigrante dan lugar a nuevos platos.

Lo que es cierto para las personas no es diferente para la gastronomía.

Hasta ahora, no he podido probar la cocina china en el país de origen.

Por desgracia, nunca he estado en el Reino del Medio.

Es una pena, porque estoy seguro de que disfrutaría aún más su cocina que en un restaurante de cualquier parte del mundo.

De hecho, sólo eso ya sería una razón para visitar China! Hasta que eso ocurra, seguiré visitando restaurantes chinos, el amor por la cultura china debe seguir pasando por mi estómago hasta que algún día visite el país.